

DOCTRINA

Coronel D. Felix David Vaquerizo Rodriguez

¿Doctrina? Y eso ¿qué es?

Estoy persuadido de que uno de los momentos más sugestivos para quien ejerce el mando de una pequeña unidad de infantería –y ello incluye desde regimiento a pelotón– es la resolución de un problema táctico, su planeamiento y ejecución liderando su unidad en «combate»; sea este un ejercicio de preparación desarrollado en un centro de adiestramiento o una operación real llevada a cabo fuera del territorio nacional; sea un cometido asignado por la unidad superior o sea autoimpuesto para alcanzar los objetivos de adiestramiento de la unidad.



Como quiera que fuere, el jefe de –pongamos por caso– la compañía, afrontará –o debería– con ilusión el reto que le evade del quehacer diario, de las rutinarias labores administrativas, de los problemas ciertamente reales que posibilitan la vida y el funcionamiento de la unidad –cien hombres, cien problemas–, para centrarse en aquello para lo que nos preparamos durante toda nuestra vida militar. Reto verdadero o ficticio, como comentaba. Y lo hace, no solo con ilusión, sino y, sobre todo, convencido –de otro modo no será jamás capaz de motivar a nadie–, con imaginación y...preparación (técnica, táctica, física y moral).

Llegados a este punto, es posible que nuestro capitán sea un auténtico «rayo de la guerra», un Rommel en ciernes que vea claramente la solución del problema táctico que se le plantea y, ¡además!, sepa llevarlo a la práctica. O puede, sin embargo, que –¡pobre mortal!– asome alguna duda a su elucubración mental, demostrando cuando menos cierta sensatez: *¿será capaz la 2.ª sección de atravesar el río en ese punto?, ¿debería progresar con toda la compañía*

reunida?, ¿es el amanecer realmente la mejor hora para sorprender al «enemigo»? ¿cómo asegurar el enlace en el barranco?, ¿podemos prescindir de equipo para vivaquear?, ¿puedo emplear las escuadras de morteros por separado o es un disparate?, ¿cómo transporto la munición en ese tramo que impide el paso de los vehículos? ...

La respuesta está –o debería– en la publicación doctrinal correspondiente. Veamos... *¡aquí está! Reglamento táctico de Infantería, edición 1983. No tiene desperdicio, pensará nuestro capitán. Reglamento quiere decir «obligado cumplimiento». Vaya. Conocerlo, lo conozco, no en vano he superado varios exámenes y cursos cuyo temario incluía al «RETI». Pero, ¡leches! es que en 1983 no había nacido nadie en la compañía, ¿me será realmente de utilidad? Una cosa es superar una prueba teórica y otra, aplicar «aquellos» conceptos a la realidad del momento.*

Bueno, vayamos por partes. La buena noticia es que nuestro protagonista tiene inquietudes y sabe dónde buscar soluciones. La mala, que acaso aquella «doctrina»¹, no pueda dar respuesta a todas sus preguntas; al menos, no una solución acorde a los medios y circunstancias actuales. Es evidente que en estos casi 40 últimos años el Ejército ha cambiado ¡y mucho! Al menos, tanto como la sociedad de la que forma parte intrínseca. No solamente en cuanto a organización, sino a materiales, tecnología y mentalidad, obligando consecuentemente a la adecuación de nuevas tácticas, técnicas y procedimiento, en suma, de una preparación coherente con la radical transformación de nuestro mundo.

Vale, y ¿para qué sirve?

Aquí entra en juego la Dirección de Investigación, Doctrina, Orgánica y Materiales (DIDOM) del Mando de Adiestramiento y Doctrina (MADOC) del Ejército de Tierra (ET).

Organizado por la Jefatura de Adiestramiento y Doctrina de Infantería (JADINF) perteneciente a la mencionada dirección, el pasado 19, 20 y 21 de octubre tuvo lugar el IV Seminario de Jefes de Pequeñas Unidades de Infantería en que se dieron cita en la Academia de Infantería (en Toledo) los jefes de todos los batallones del Arma. Por cierto, con gran éxito de asistencia e interés en los temas abordados. Uno de los aspectos a tratar en el seminario fue precisamente la presentación de las nuevas publicaciones doctrinales, y para introducir tan áspero tema, se recurría al símil de nuestro juicioso capitán.

Pero, continuemos donde lo habíamos dejado. Ciertamente muchos de los conceptos doctrinales de 1983 han quedado ampliamente superados por, como decíamos, las características del Ejército y, en consecuencia, sus posibilidades de acuerdo a la situación. Aunque cuidado, lo esencial –la misión– persiste, no nos engañemos, al igual que muchas de sus particularidades. Sirva de ejemplo

¹ PD0-000 Glosario de términos militares (2014). Doctrina: conjunto de principios de aplicación en las operaciones militares que constituye el marco para conseguir el necesario acuerdo intelectual que facilite la actuación coherente de las unidades, incluso en ausencia de órdenes.

la definición de infantería como «...conjunto equilibrado de capacidades medias que le permiten combatir en casos excepcionales con sus solos elementos y recursos».

Y es que hemos conseguido que la táctica² parezca aburrida. En palabras del coronel Michael Wyly USMC (R)³.

«La guerra es posiblemente una de las actividades más excitantes sobre la que puedes leer. Lo que hemos hecho en el Cuerpo de Marines tras la II Guerra Mundial es coger la tarea más interesante del mundo –la táctica– y hacerla aburrida. Negando la toma de decisiones y en lugar de ello enseñando metodología, hemos separado la experiencia del ser humano del estudio de las situaciones, habiendo logrado hacer la vida de nuestros marines, tan sosa como ha sido posible».

De modo que el propósito, nuestro propósito, es revertir la situación o, al menos intentarlo, en la medida que nos concierne tal responsabilidad.

Entiendo, entonces ¿funciona?

Pero es el caso, que la responsabilidad concierne precisamente a la DIDOM que asigna a la JADINF (como al resto de jefaturas de las armas y servicios) el cometido de actualizar los conceptos que se derivan de la Doctrina⁴ con mayúsculas, para descender al nivel táctico de las pequeñas unidades (en este caso) de infantería y desarrollar las publicaciones doctrinales correspondientes, manuales de adiestramiento e instrucción, de procedimientos, etc., que les orienten en definitiva para su empleo táctico y, por ende, en la preparación para el combate.

No obstante, y dado que la disponibilidad de recursos [humanos principalmente] es limitada y en todo caso acorde al cometido (como en todas las UCO⁵) y que, en definitiva, la finalidad es apoyar a las unidades, se precisa paradójicamente (o no tanto) de su colaboración. Conviene ahora matizar la pretendida paradoja, pues al solicitar el apoyo de quien realmente es el sujeto apoyado, se pretende aunar esfuerzos y experiencia, preservar una coherencia y, sobre todo, mantener «los pies en el barro» de la realidad.

¿Funciona? Evidentemente, sí. No es posible otra respuesta; de otro modo, el Ejército estaría abocado al fracaso. Sin embargo, es preciso hacer dos puntualizaciones, a modo de «riesgos a asumir». A saber; en primer lugar, la oportunidad en la «respuesta». La adaptación de las tácticas, técnicas y procedimientos (TTP) debe ser inmediata, y eso lo llevan a cabo las propias unidades. Pero la doctrina no puede ni debe permitirse una demora

² PD0-000 Glosario de términos militares (2014). Táctica: ciencia y arte que permite determinar el modo de empleo de la fuerza en operaciones militares, de acuerdo con sus características, posibilidades, misión y situación.

³ Coronel retirado Michael Duncan Wyly, Cuerpo de Marines de los Estados Unidos de América, profesor de táctica (1979) en la *Amphibious Warfare School (AWS)*.

⁴ Doctrina de primer nivel.

⁵ UCO: Unidad, Centro u Organismo.

excesivamente larga, acorde al proceso de análisis de lecciones aprendidas; de otro modo, se pierde eficacia en la respuesta, y el prestigio de quien es responsable de su actualización. El caso de Afganistán y la lucha contra los IED⁶ supone un claro ejemplo de ello. Ninguna unidad desplegada allí en combate esperó encontrar la respuesta en un manual ante el primer ataque con IED, simplemente porque no existía. De modo que hubo que improvisar sobre la marcha, aprender de los errores y aplicar lo aprendido en función de nuestras propias capacidades, limitaciones y situación táctica. La solución quedó plasmada en forma de publicación doctrinal PD3-304 C-IED⁷ en ¡2009!, esto es, ocho años después del inicio del despliegue de tropas españolas en Afganistán. ¿Es esto mucho tiempo, poco, oportuno?

En segundo lugar, la disponibilidad real de las propias unidades para asumir otros cometidos es, obviamente limitada. Su misión es la preparación para el combate, pero ¿no es hacer doctrina parte de este cometido?

Observemos el siguiente cuadro:



Cuando una unidad despliega para combatir, lo hace bajo el amparo de unos principios doctrinales, y espera que siguiendo estos la respuesta a la amenaza sea la adecuada en cada situación. Cuando los principios de actuación no funcionan correctamente o no solventan alguna situación concreta, la unidad debe «improvisar» un cambio: analizar el problema suscitado, proponer una solución, experimentar el cambio mediante el ensayo-error y, cuando la investigación se advierte eficaz, incluirlo como un nuevo procedimiento. Sin embargo, este quedará exclusivamente en el ámbito de la unidad que «advirtió» el problema y «experimentó» la solución si su experiencia no trasciende al resto de unidades; es decir, no será incorporado a la Doctrina del Ejército mientras el nuevo procedimiento no sea validado por el MADOC. Hemos de tener en cuenta que lo que acaso sirva para una unidad concreta en una situación muy particular, no lo sea para el resto. Por ejemplo, el procedimiento de reacción ante un ataque con IED dependerá de las capacidades de la unidad proporcionadas por el vehículo de combate de que disponga. Sin embargo, en la misma situación el apoyo de zapadores, el apoyo de fuego aéreo o la evacuación de una baja serán exactamente iguales cualesquiera que sean las características de la unidad

⁶ IED: Artefacto explosivo improvisado, *improvised explosive device*.

⁷ Derogada en 2017 por la PD3-304 C-IED. Esta publicación recoge los fundamentos de la estrategia C-IED que se deben tener en cuenta en el planeamiento, conducción y ejecución de operaciones militares que se desarrollen en un ambiente IED.

apoyada. Y básicamente, este es el funcionamiento del sistema de lecciones aprendidas.

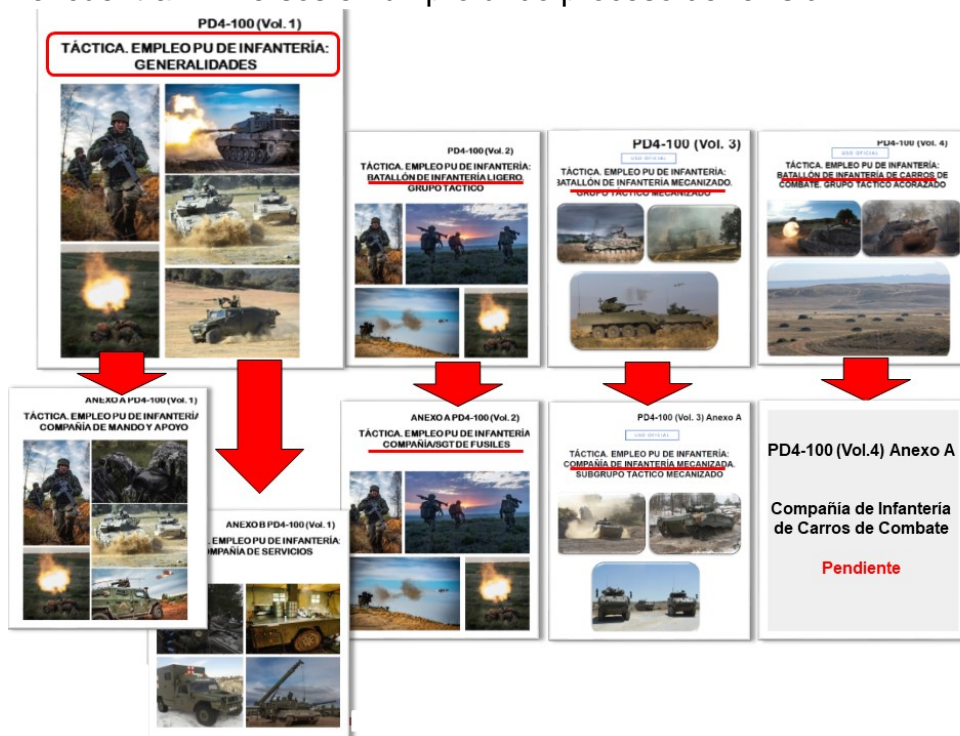
De esta manera la Doctrina se revisa y adapta a la nueva situación, determinando a su vez la orgánica y características de las unidades (plantillas), sus capacidades (materiales) y su instrucción, adiestramiento y evaluación. En definitiva, habrá de ser la Doctrina la que defina orgánica, materiales y preparación, y no al contrario.

¿Un ejemplo?

Intentemos ahora dar respuesta al dilema planteado al principio del artículo. Para ello se introduce a continuación la PD4-100 volumen 1 «Táctica. Empleo de las pequeñas unidades de infantería: Generalidades», recientemente aprobado (noviembre de 2021) y pendiente de publicación en BOD⁸.

Desde que se publicara en 1983 el citado R-1-0-1 Reglamento de «Empleo táctico de la infantería», el campo doctrinal ha sufrido una radical transformación, lo que justifica su actualización con una nueva redacción. Sin embargo, su elaboración, contaba (cuenta de hecho) con varios desafíos:

- No existe una publicación doctrinal en vigor de nivel brigada/agrupación táctica que sirva de marco de referencia.
- La orgánica, empleo y capacidades de las unidades tipo batallón se encuentran inmersos en un profundo proceso de revisión.



⁸ La PD4-100 realmente consta de ocho volúmenes: 1. Generalidades; 2. El batallón de infantería ligero; 3. El batallón mecanizado; 4. El batallón de carros de combate; 5. El batallón paracaidista; 6. El batallón de cazadores de montaña (realmente con la denominación PD4-103, en vigor desde 2009, pero con el ánimo de incorporarse a la PD4-100); 7. La compañía de defensa contracarro; y 8. La compañía de reconocimiento avanzado.

El volumen 1, además de lo que su propio título expresa, debe considerarse una presentación del arma. Este hecho acrecienta su importancia en relación al resto de volúmenes ya que está obligado a clarificar los conceptos comunes que afectan a las pequeñas unidades de infantería. En suma, el propósito de la publicación es servir de documento de referencia para el conjunto de unidades de infantería tipo batallón.

Pero, además, siendo el batallón de infantería la unidad de combate fundamental y dado que su organización le permite generar normalmente un grupo táctico para materializar alguno de los esfuerzos de la gran unidad tipo brigada en que se encuadre, constituir varios subgrupos tácticos o integrarse en agrupamientos superiores ha de servir también de referencia para el empleo más habitual del batallón, esto es, constituyendo los mencionados agrupamientos.

La PD consta de 11 capítulos y dos anexos. Cada capítulo se ocupa de un aspecto fundamental del empleo táctico del batallón/grupo táctico y los anexos A y B abordan la organización y empleo táctico respectivamente de la compañía de mando y apoyo y la compañía de servicios, por cuanto que, en ambos aspectos, las dos unidades son comunes a todos los batallones del arma:

Capítulo 1. Conceptos generales. Supone la presentación del Arma, sus características y capacidades, enfatizando el papel del soldado en el combate, la ética y los valores morales y militares. Presenta además la organización de las pequeñas unidades de infantería y la generación de estructuras operativas.

Capítulo 2. El batallón de infantería. En este capítulo se expone la organización del batallón y se analizan las distintas funciones tácticas. Derivado de este análisis, se extraen sus capacidades y limitaciones, y, en consecuencia, las misiones que puede asumir.

Capítulo 3. Mando. Exposición de la filosofía del mando orientado a la misión y el enfoque basado en la maniobra. Además, contempla el proceso de planeamiento táctico en el batallón, el sistema de mando y control, la estructura funcional de la PLMM y su organización operativa.

Capítulo 4. La inteligencia. Se analiza la función táctica, el ciclo de inteligencia, las capacidades del batallón para su gestión y el concepto ISTAR (inteligencia, vigilancia, adquisición de objetivos y reconocimiento).

Capítulo 5. Los apoyos al combate en beneficio del batallón. Incluye el apoyo de fuegos (indirectos, pero también directos), de ingenieros, helicópteros, guerra electrónica y defensa antiaérea, las capacidades y limitaciones del batallón y su coordinación.

Capítulo 6. Acciones tácticas ofensivas.

Capítulo 7. Acciones tácticas defensivas. Ambos capítulos (6 y 7) exponen los despliegues, las formas de la maniobra y tipos de acciones tácticas, así como su planeamiento y ejecución.

Capítulo 8. Acciones tácticas de apoyo. Los capítulos precedentes se complementan con aquellas acciones que se orientan a la consecución del resto de acciones tácticas.

Capítulo 9. Combate en zonas urbanizadas, desglosado en operaciones tácticas ofensivas, defensivas y la logística en zonas urbanizadas.

Capítulo 10. Ambientes y situaciones específicas: terreno boscoso, desértico, montaña, en ambiente de frío, NBQ y en condiciones de visibilidad reducida.

Capítulo 11. El apoyo logístico. La organización y ejecución del apoyo logístico en el batallón/grupo táctico habrá de adaptarse al nuevo modelo de apoyo logístico del ET.

En definitiva... ¿qué?

Pero es que, además de suponer una adaptación doctrinal de la táctica de empleo de las pequeñas unidades de infantería y una nueva presentación del arma de Infantería, la PD intenta, «revertir la pedagogía doctrinal». Y ¿esto qué quiere decir?

A mi modo de entender, dos cosas: conseguir que la táctica NO parezca aburrida y llevar a cabo un proceso de autocrítica. Lo cual entraña:

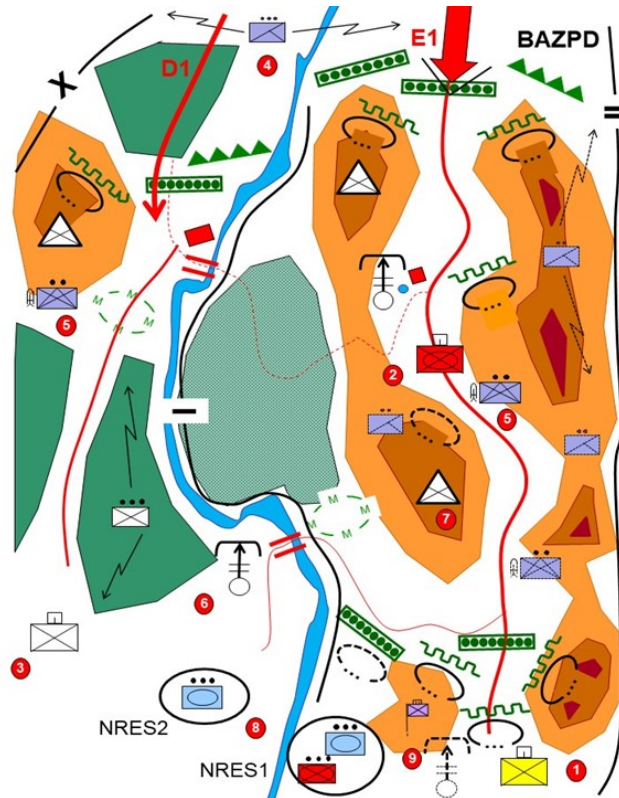
- «Hablar» (redactar, en sentido estricto) desde el escalón batallón, compañía y sección, tal y como describiría un teniente coronel, capitán o teniente el empleo táctico de su unidad.
- «Huir» de guiones y relaciones que hacen la lectura tediosa y la comprensión memorística (recordemos las consabidas reglas nemotécnicas que hemos sufrido).
- Incluir ejemplos tácticos con gráficos y fotografías que ayuden a la comprensión del concepto doctrinal que trate.
- Y, en la misma línea, animar la curiosidad del lector, ilustrar el texto y amenizar la lectura mediante ejemplos históricos y citas de pensadores militares y estadistas.

Y ahora sí, a modo de ejemplo acompañamos estas páginas con algunas de las ilustraciones de la PD4-100 volumen 1:

Ejemplo táctico

Figura 7.6: Ejemplo de GT ocupando un AR

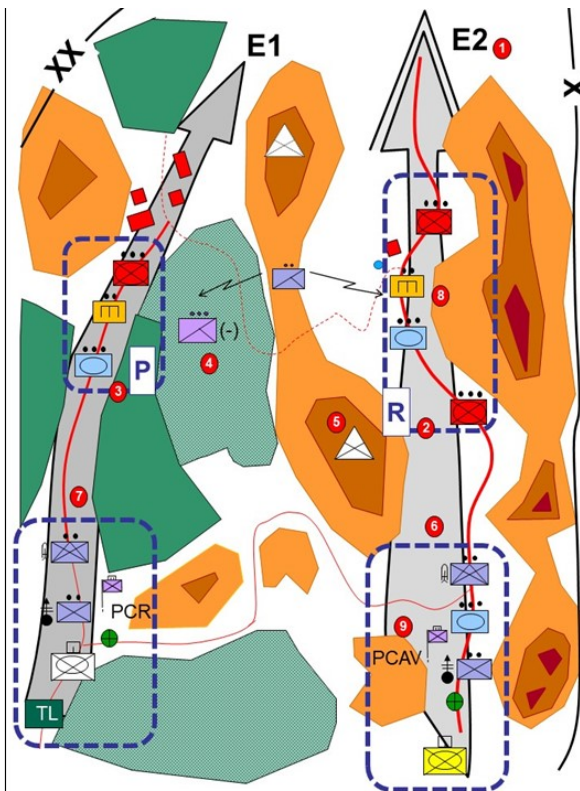
1. Para cerrar E1 y D1, el GT organiza en su AR una POSDEF que asigna al SGT LIG A (amarillo), dando profundidad al despliegue y llevando el EP en E1.
2. El SGT MZ R (rojo) despliega ocupando 3 POSDEF Sc en el BAZPD para cerrar también E1.
3. El SGT LIG B (blanco) cierra la D1 ejerciendo el esfuerzo de apoyo y ocupando un AR. Despliega en toda la profundidad de su ZA, con la I Sc en una POSDEF en el BAZPD, la II Sc ocupando puntos clave (de paso obligado, los dos puentes) y la III Sc se deja sobrepasar en la zona boscosa para realizar acciones de hostigamiento desde retaguardia. Posteriormente, el SGT se repliega para reforzar la POSDEF de A.
4. La SERECO establece inicialmente la LV. Tras su repliegue asume cometidos de vigilancia de un flanco y enlace táctico entre SGT.
5. La Sc DCC cierra E1 y D1 en coordinación con los SGT. Organiza posiciones de tiro en profundidad.
6. La Sc MP/MM actúa desdoblada e inicialmente desde asentamientos adelantados.
7. Se establecen PO en toda la profundidad de la ZA.
8. Se organizan 2 NRES para actuar sobre E1 y D1.
9. El PC se mantiene como PRAL, a retaguardia de la POSDEF A.



Ejemplo táctico

Figura 8.2: Posible despliegue de GT proporcionando seguridad a vanguardia a la BRI.

1. Al GT se le asignan 2 EJP, ejerciendo el EP en E2.
2. El SGT R despliega en vanguardia de E2. El mando lo ejerce el jefe del SGT R.
3. El SGT P despliega en vanguardia de E1. El mando lo ejerce el jefe de la Cia CC.
4. La SERECO cubre el intervalo entre ambos EJP y además realiza enlace táctico entre las dos unidades de vanguardia.
5. El enlace y la observación se potencia con los PO desplegados escalonadamente en el intervalo.
6. En 2º escalón de E2 progresa el SGT A, la 3ª Sc de la Cia CC, un Pn DCC, un Pn MP, el PCAV y parte del TL.
7. En 2º escalón de E1 progresa el SGT B, un Pn DCC, un Pn MP, el PCR y el resto del TL.
8. La Sc de zapadores, MP y DCC progresan descentralizados por ambos EJP, pero si el terreno permite el apoyo, lo coherente sería actuar centralizados por E2.
9. Los PC y el TL se desdoblan también por EJP, especialmente el PS.



Algunos ejemplos de citas, además de la ya mencionada del coronel Wylly:

«No se atacará de frente lo que pueda envolverse»

«La táctica del combate», experiencias en la guerra de Cuba del coronel Cabanellas

«...desarrollar la confianza»

«Él mismo está despreocupado y lleno de esperanza por medio de la expresión de su cara, por sus palabras y por su forma de vestir. Su rostro debe ser severo, sus ojos intrépidos y luminosos y su traje resplandeciente. Debe bromear con sus hombres, ser inteligente y divertido. Ellos deducirán entonces que su general no bromearía y disfrutaría de ese modo si existiese un peligro real, si no pensase que era mucho más fuerte o no tuviese buenas razones para desdeñar al enemigo. Las tropas adquirirán así confianza.»

Raimondo Montecuccoli, 1634

Comentario: el general italiano se mostraba partidario de las maniobras dilatorias con el fin de encontrar ventaja sobre el enemigo y de las ofensivas rápidas y oportunistas para no dar opción al enemigo de recomponerse de la sorpresa inicial.

«Si no estás cometiendo ningún error, no estás innovando. Si estás cometiendo los mismos errores, no estás aprendiendo».

Rick Warren

Y finalmente, un par de casos históricos, no muy lejanos en el tiempo:

La «nueva» amenaza aérea

Desde el 27 de septiembre hasta el 10 de noviembre de 2020, Armenia y Azerbaiyán combatieron por el control de la región de Nagorno Karabaj. En la ofensiva inicial el ejército azerbaiyano atacó las POSDEF armenias empleando munición merodeadora (loitering) Harop israelí y RPAS armados Bayraktar TB-2 turcos, en un volumen muy superior al esperado. Como la DAA armenia carecía de capacidad para enfrentarse a esta amenaza, los GT de primer escalón y los mecanizados/acorazados de reserva sufrieron un gran número de bajas. Tras recibir de Rusia medios antiaéreos modernos, Armenia comenzó a derribar los RPAS enemigos, estabilizando la situación.

Los efectos producidos por los RPAS azerbaiyanos sobre las fuerzas armenias han sido devastadores, estimándose en:

- Carros de combate y VCI: 210.
- Sistemas de DAA: 18.
- Sistemas múltiples de lanzamiento de cohetes: 52.
- Sistemas de EW: 1.

Lecciones de la guerra en Nagorno Karabaj 2020 (DIDOM FEB21)

Combate en zonas urbanizadas. Grozny (diciembre de 1993)



La primera guerra chechena comenzó cuando el Ejército ruso intentó recuperar el control de la República de Chechenia entre diciembre de 1994 y agosto de 1996, cuando tuvo lugar la devastadora y final batalla de Grozni.

La batalla se desarrolló el 31 de diciembre. En contra de lo que pensaban los rusos, los chechenos no tenían ningún plan. La defensa, dirigida por Aslan Maskhadov, se realizó barrio por barrio, asignando misiones a grupos que actuaban independientemente: «Conforme iban llegando voluntarios desde cualquier rincón de Chechenia, yo les tomaba el nombre y, a continuación, les ordenaba: aquí hay una casa, tienes tantos hombres, defiéndela y no te muevas de allí».

Sus principales ventajas eran la movilidad y el conocimiento del terreno y de los procedimientos de su adversario. Su mayor debilidad, la falta de coordinación. La mayoría de los combatientes chechenos eran milicianos sin disciplina que no obedecían más órdenes que las de sus cabecillas.

A las 05:00 el 81 Regimiento motorizado, procedente del aeropuerto, tomó la calle PERVOMAYSKAYA. Cuando se hubieron adentrado más de 1'5 km en la calle, la totalidad de la columna cayó bajo el fuego C/C proveniente de los pisos superiores de los altos edificios de la calle. Los BMP-2 no necesitaban mucha técnica para ser puestos fuera de combate. Los CC soviéticos, que disponían de blindaje reactivo al frente, eran alcanzados desde arriba, entre la torre y el motor, por fuego de RPG-7, estallando uno tras otro. Tras poner fuera de combate a los vehículos de cabeza y cola, bloqueando el paso al resto, los chechenos destruían el resto con fatal eficacia. Sin infantería que les hiciese frente, la emboscada iba acabando con los blindados uno tras otro.

Los chechenos se habían ido concentrando para su siguiente emboscada. Moviéndose por callejones, azoteas y alcantarillas, habían conseguido cercar a la Bri [Maikop] sin que esta lo detectase. El ataque al I Bon se inició con fuego de armas ligeras al que los rusos contestaron con los cañones; la respuesta

chechena fue devastadora, repitiéndose los episodios que antes vivieron los soldados del 81 RMT. Incapaces de elevar lo suficiente el cañón, la única opción de los blindados era tratar de escapar del área de muerte de la emboscada en pequeños grupos, esquivando los vehículos destruidos e internándose por callejones donde eran presa fácil.

Extraído de las Webs

The Battle(s) of Grozny (<http://www.caucasus.dk/publication1.htm>)

*The Battle of Grozny: Urban Combat Lessons Learned
(<http://www.artofficialintelligence.com/Grozny.html>)*

Combat Studies Institute: Battle of Grozny

(<http://www.globalsecurity.org/military/library/report/2002/MOUTThomas.htm>)